

LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Jouffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

Que hermoso golpe de vista presentaba la otra noche el teatro de la Opera Cómica!

Se representaba la *Carmen* de Bizet con un objeto excepcional. Reunir fondos para elevar una estatua al autor.

Los palcos se pagaron á dos mil francos, las butacas á ochenta. Pusieron á pública subasta las galerías... Y lo importante para una noche así eran los trages de las Señoras.

No, no hay en el mundo una ciudad donde las mugeres se vistan con éste gusto exquisito.

De donde salen tantos brillantes? Habia en las orejas, brazos y pecho de las concurrentes á la Opera Cómica por ocho ó diez millones de diamantes y perlas.

Y este és el Paris del invierno, de éste invierno terrible que debiera retener á las gentes en sus casas y que sin embargo las anima á salir y á desafiar el frio.

El lago del bosque de Bolonia está helado y allí van á patinar todas las elegantes y todos los desocupados con fortuna.

Quien piensa en aburrirse en Paris? Ni siquiera los pobres, porque desde la Presidenta de la República hasta el modesto comerciante, todo el mundo se ocupa de ellos.

Los niños pobres, sobre todo, están muy obsequiados en éstos últimos días del año. A los hospitales de niños, á los hospicios e incluso, envían las familias acomodadas todo género de juguetes. Esta caridad de Paris es inagotable y la muger francesa si és frívola y ligera y nada aprensiva, en cambio piensa siempre en los desgraciados.



1. Traje de comida. — 2. Traje de soirée.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

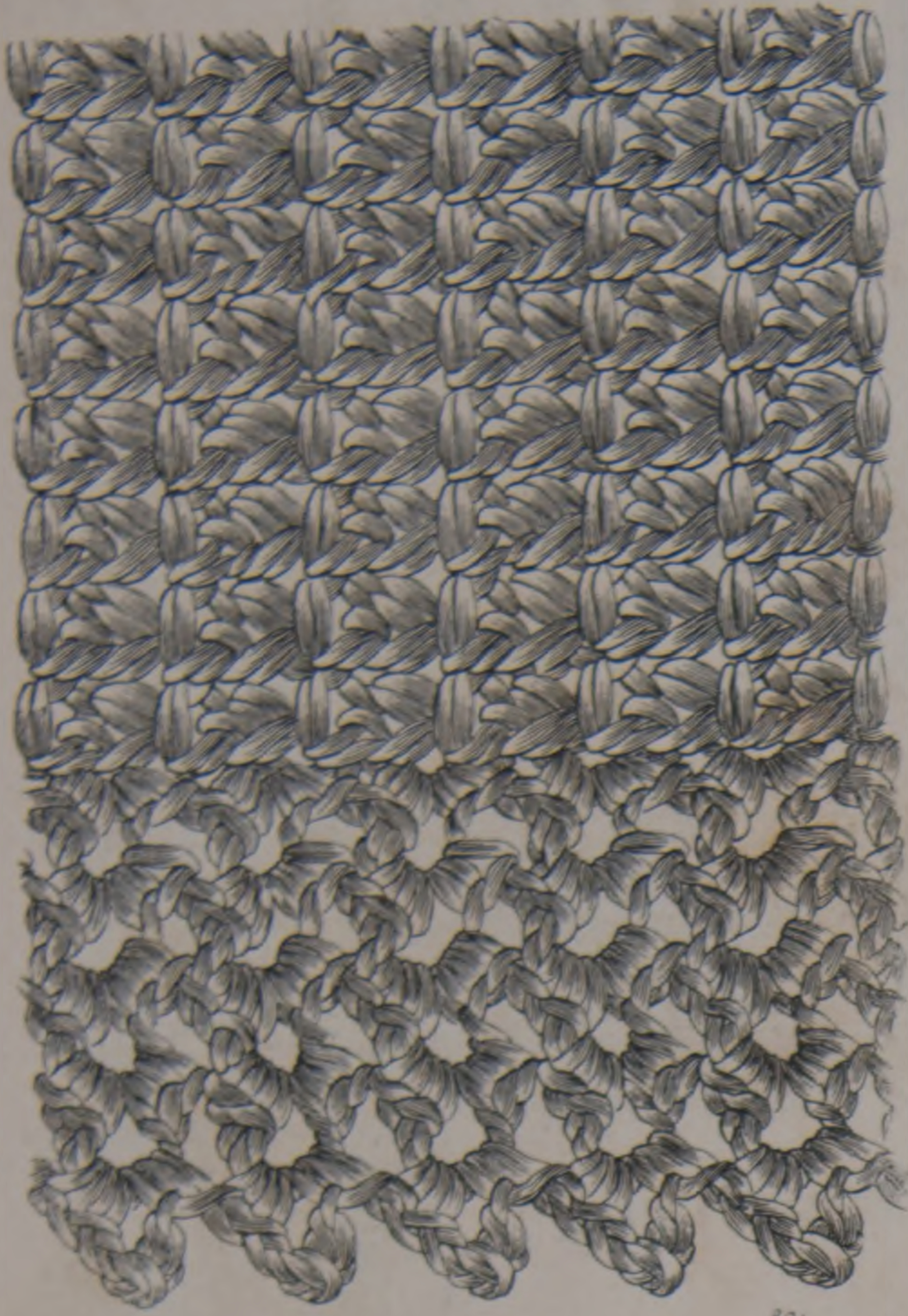
Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



3. — Enagua al crochet.

No es tambien una muger la que ha salvado al asesino Padlewsky de las gorras de la justicia?

Séverine, la célebre defensora de los caidos, fué quien aconsejó á Labruyère que ayudase á la evasion del que ella consideraba com un fanático que ha hecho justicia.

Para ella un nihilista no és un criminal, sino un vengador.

Y asi hemos tenido en la semana dos salvamentos, si se me permite la frase. El de Redon en España, y el de Padlewsky en Francia. Es decir, que los asesinos pueden tener en adelante esperanzas de que el público se interese por ellos y se imponga á las leyes.

Que fin de siglo más extrafalario! Todo va al revés y todo resulta. Ahora hemos de ver si perdonan tambien á Gabriela Bompard, cuyo nombre puede servir para acabar una crónica de un periódico de modas como este.

La complice de Eyraud se ha encargado para presentarse al tribunal un elegantísimo vestido en casa de una modista á la moda!

MONDRAGON.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Plana de patrones dibujados y dibujos de bordados. — Chaqueta enteramente soutaché y dibujos de bordados. — (Vease la explicacion en la plana misma.)

Figurín iluminado n° 18. —TRAJES DE CASA Y RECEPCION :

Primer traje. —Rico desabillé de bengalina azulada, forma traje princesa con cola larga; el delantero va encuadrado de bordado azulado dos tonos, y se abre sobre un delante de falda plegada de crespon de china color maíz. Cola plegada de encaje, bajando en forma de coquillés hasta el bajo de la falda. El delantero del cuerpo drapeado al bias és de crespon de china color maíz. El cuello que és plegado va sujeto con un lazo de raso. La espalda de la falda forma pliegos á la Wateau y se continuan en grandes dobles tablas hasta el fin de la cola. Cinturon flojo de crespon de china maíz, lazado á un costado. Mangas bufantes de bengalina con manguitos de encaje.



4. — Enagua al crochet.



5 y 6. — Bordaditos rusos.

fondo rosa; media cola de faya rosa. El delantero de la falda está adornado de encaje de Venecia. Cuerpo con paniers de faya rosa drapeado en los hombros y abierto delante sobre un plastron de brocado Luis XVI guarnecido de encaje veneciano; mangas cortas sostenidas con lazos de raso rosa; lazo de raso rosa tambien para sujetar el cuerpo en la cintura. Pouf de plumas blancas y perlas en el pelo. Guantes de Suecia color crema.

1. —Traje de comida, estilo veneciano. —Falda lisa delante y larga cola de paño, de seda verde imperio, guarnecida de plumas negras y bordados plata y rosa. Chaquetilla abierta de paño de seda verde con bordados plata y rosa y adorno de plumas negras al rededor en el cuello y en las mangas. Cuello Medicis bordado. Plumas negras y diamantes en el pelo. Abanico de plumas negro; guantés largos de suecia.

2. —Traje de soirée. — Delantero de falda de brocado de seda Luis XVI con flores Pompadour sobre

3 y 4. —Enagua al crochet. —Hacer una cadeneta á la altura de la enagua se quiera hacer, y ejecutar el trabajo á punto Margarita. Al fin de la linea vuelve del revés y se hace una fila de medias barras. Hacer una fila de Margarita cojiendo la malla para dejar el hilo de delante libre. Para hacer la cintura no hacen margaritas en lo parte de arriba, pero se terminan todas las filas con medias barras. Cuando la enagua és bastante ancha se cierra y hace el volante del bajo, calado, de la manera siguiente: 1ª vuelta, picar en la primer malla; hacer 2 medias barras, 5 mallas al aire, 2 medias barras en la misma malla; saltar una malla de la vuelta de abajo y seguir siempre lo mismo, 2 medias barras, 5 mallas al aire, 2 medias barras en la misma malla. Todas las lineas siguientes se hacen lo mismo. El dibujo n° 3 representa el trabajo del volante y de la enagua.

5 y 6. —Bordaditos rusos, ejecutados á punto de cruz con algodón de bordar de color. —Estas bandas se usan para ropa de niño ó camisas de dormir de hombre. Se hacen sacando los hilos, poniendo la tela sobre una muselina muy clara que se quita despues tirando los hilos. Se pueden tambien tirar y bordar galones sobre estameña, con los cuales se pueden hacer muy bonitos adornos.

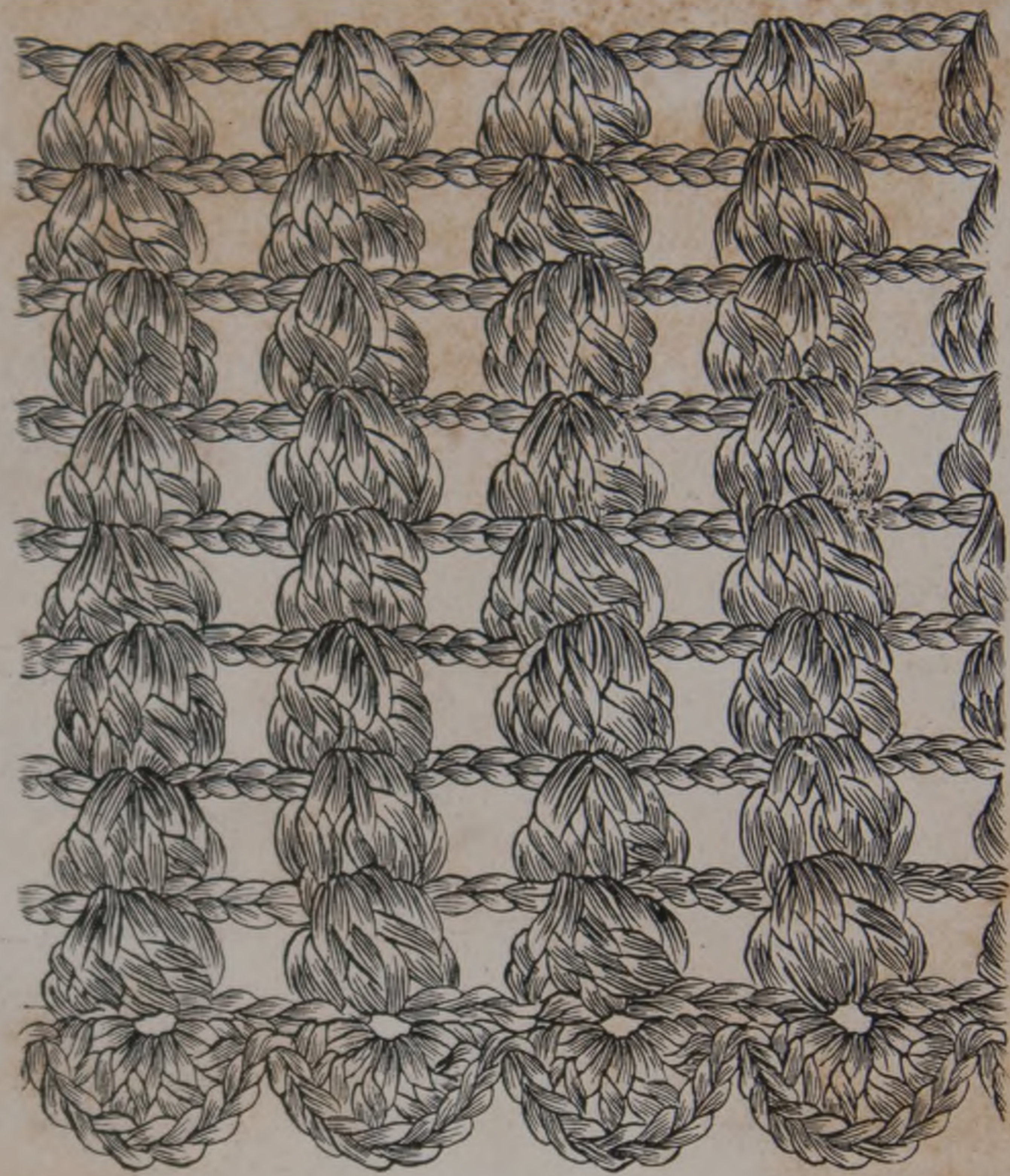
7 y 8. —Chaqueta de crochet para niño. —Nuest modelo está hecho con fina inglesa crema. Empezar á hacer una cadeneta bastante larga para hacer el cuello. 1ª Vuelta. —5 veces de dobles barras, 1 punto la aire las barras se hacen encima de la cadeneta). Ya estamos en los hombros, pero como hay que hacer las mangas



7. — Chaqueta de crochet para niño.

mismo tiempo que la chaqueta, hay que aumentar; se hacen 6 dobles barras muy juntas, 1 punto al aire, 6 veces 4 dobles barras, y punto al aire. Se aumenta tambien para el medio de la espalda, haciendo 1 punto al aire; 6 dobles barras, 1 punto al aire. Ya estamos en la mitad de la vuelta, repetir lo mismo desde la señal * disminuyendo hacia el principio. Este trabajo és muy fácil de hacer, solamente tiene algunas dificultades por causa de los aumentos de las mangas. Voy á tratar de disminuir esas dificultades indicando los sitios donde hay que aumentar.

2ª Vuelta. —Para todo el trabajo se hacen dobles barras al fin de cada vuelta se vuelve la labor y se hace para empezar como para concluir 1 punto al aire; 1 barra, 1 punto al aire. Picar en el medio de las 4 barras



8. — Chaqueta de crochet para niño.

hacer 4 barras (mirar el dibujo n° 8 que representa el trabajo), 1 punto al aire, repetir lo mismo hasta las 6 barras de la linea precedente, sobre la cual se hace una aumentacion; picando despues de las dos primeras hacer 4 barras, 1 punto al aire; pasar las dos barras seguidas y hacer 4 barras, 1 punto al aire; picar entre las 4 barras que siguen y repetir el trabajo 6 veces. Se llega á las 6 barras donde se repite la misma



9. — Almoadon estilo Renacimiento.

aumento que acabo de indicar, lo mismo sobre las 6 siguientes. Se aumentará más en las dos durante 15 vueltas; para obtener más anchura en la parte de abajo se repiten las aumentaciones.

3^{ra} Vuelta. —6 veces de barras, 1 punto al aire. Picar en el lado, hacer 4 barras, 1 punto al aire, picar entre las 4 barras que siguen y la aumentación se hace sobre el hombro. Hacer lo mismo en el otro hombro.

4^a Vuelta. —6 veces barras, 1 punto al aire y entre las 4 barras siguientes se hacen 6 en vez de 4 para aumentar en ese sitio en la vuelta siguiente.

5^a Vuelta. —Cuando se llega á las 6 barras se hacen 4 despues de las dos primeras, 1 punto en el aire; pasar las dos siguientes, hacer 4 barras, 1 punto al aire y continuar.

6^a Vuelta. —6 veces de barras, 6 barras en vez de 4 sobre las 4 siguientes, 4 barras, 6 barras en vez de 4 y continuar. Despues de haber hecho 10 veces barras, hacer 6 barras en las 4 que siguen para hacer una aumentación en la vuelta siguiente (para dar anchura á la manga en la espalda.)

7^{ma} Vuelta. —Como las precedentes haciendo siempre la misma aumentación cuando se encuentran las 6 barras.



10 y 11. — Abrigo levita para niño (delante y espalda).

9. —Almoadon estilo Renacimiento. —Bordado sobre peluche al plumetis ó aplicado sobre raso. Como las aplicaciones deben de ser muy en relieve, se tiene cuidado de forrarlas de algodón.

10 y 11. —Abrigo levita para niño (delante y espalda). — Este modelo se hace de paño amazona encarnada azul marino ó color avellana. Aldetas por delante, por detrás grandes pliegues bien planchados. Triple cuello de paño; bolsillos y bocas mangas de piel castor ó nutria.

12. —Peinado Diana para soirée. —Se ondula el rededor de la cabeza con las tenacillas para imitar la ondulación natural. El pelo de delante va sujeto con bigudis para formar un pouf muy ligero. Peinar el pelo hacia atrás, reunir una mecha larga para formar el moño. Añadir en la nuca una torzada con las puntas rizadas á lo cual se viene á reunir la punta del pelo que ha servido para hacer el moño. Hacer pasar la flecha de diamantes, de manera á sujetar el pelo en la nuca. Despues se pone un *croissant* de diamantes que caracteriza el peinado de Diana.

13. —Peinado de calle. —Separar el pelo en dos partes desde la frente hasta la nuca; levantar el lado derecho retorciendo ligeramente. Si el pelo es bastante largo se sirve de las puntas para formar un torzal que caiga sobre la nuca, sino añadese un mechón de 50 centímetros; en los lados se ponen dos grandes bucles formados con los dedos; que salen de lo alto de la cabeza y caen sobre la torzada. En la frente pelo rizado en dos partes mitad hacia arriba y mitad sobre la frente.

14 y 15. —Trajes de casa y recepcion. —Espalda del figurin en color n° 18.

16. —Jovencita de 14 á 16 años. —Traje inglés. Falda redonda de estameña de escocia igual al plastron. Chaqueta de paño verde; los delanteros que forman chaleco, de paño color tierra, como tambien las aldetas adornados de botones de oro como el delantero. Sombrero de fieltro color tierra forrado y adornado de terciopelo verde y plumas tierra.

17. —Niña de 12 años. —Traje abrigo de paño gris plateado, forma levita. El delantero de la falda, el plastron y las mangas son soutachés de negro. El cuerpo está adornado de tirantes delante; y detras con un volante de paño formando collarin en los hombros. El cuello, el cinturon y las vueltas de las mangas son de astracán negro. Sombrero gris de fieltro, forrado y adornado de terciopelo negro, y plumas grises y encarnadas.

18. —Niña de 8 años. —Abrigo largo de paño canaque sutché con trencillas gordas negras; el mismo adorno para las mangas. Grandes pliegues detras. Sombrero de fieltro canaque adornado de cintas y plumas negras. Medias negras. Botas de cabritilla.



12. — Peinado Diana para soirée.



13. — Peinado de calle.

8^a Vuelta. —6 barras, 6 barras en las 4 que siguen, 5 vueltas de barras y 6 en las 4 que siguen.

9^{na} Vuelta. —Aumentar sobre las 6 barras como en las vueltas precedentes.

10^{ma} Vuelta. —6 veces de barras, 6 en las 4 siguientes 7 veces :: de barras y 6 en las 4 siguientes; 12 vueltas de barras, 6 en las siguientes. Continuar desde la señal ::.

11^{ma} Vuelta. —7 vueltas 4 barras; dejar las 4 que quedan de las 6. Hacer 4 puntos al aire; pasar 7 vueltas de barras. Picar entre las dos últimas de las 6 de la vuelta precedente y continuar el trabajo. Lo que se acaba de dejar servirá para concluir las mangas, haciendo sobre éstas barras la parte de la manga que se despega del trabajo.

12^{ma} Vuelta. —En ésta vuelta hay que aumentar debajo del brazo. Hacer 7 vueltas de barras sobre los 4 puntos al aire, 3 barras, 1 punto al aire, 3 barras, 1 punto al aire, 4 barras entre las 4 siguientes.

13^a Vuelta. —Continuar el trabajo que ahora no ofrece ninguna dificultad. Cuando se haya terminado se recojen los puntos dejados para hacer las mangas disminuyendo hacia abajo. Lo que hace que esta chaqueta sea preciosa es que es doble; es decir que cuando se haya acabado una vez, se repite el trabajo otra segunda vez. La onda se compone de 11 barras en el mismo punto, picar 2 puntos más lejos, hacer 1 media barra, el revés de la onda debe hacer el derecho.

Empleando lana más gorda se puede hacer la chaqueta más sencilla, pero para un niño pequeño, aconsejaria yo que se hiciera con lana muy fina y que se hiciera el trabajo en doble con un *crochet* no muy fino para formar un tisu bien fuerte. Cinta de raso crema en el cuello y las mangas es todo el adorno que esto requiere. Se puede emplear tambien lana mez clada cen seda, y se obtiene un trabajo muy práctico y caliente.



14 y 15. — Trajes de casa y recepcion.

19. —Cuerpo Octavia. —Cruzado y drapeado; de piel de seda color amatista; guarnecido de un cuello alto de perlas amatistas y negras. Un bordado de amatistas y oro adorna el cuerpo. Mangas derechas de piel de seda con vueltas bordados de amatista y oro. Cuello de plumas negras, banda de plumas negras en el delantero.

20. —Chaqueta Olga para Señorita, de otoman negro, ajustada delante y detras, cruzada y formando abajo dos puntas largas. Esta chaqueta va adornada de ricos bordados de seda negra y acero; y un cuello cruzado de zorra azul. Mangas bufantes con vueltas, bordadas negro y acero. Motivos bordados en las puntas de delante. Sombrero de terciopelo negro adornado de cintas y plumas negras. Guantes de cabritilla grises.

21. —Niña de 14 á 16 años. —Traje de paño amazona color rosa viejo. La falda drapeada delante y fruncida detras, va adornado con dos galones bordados, y abierta al lado derecho sobre la primer falda de peluche rosa viejo más oscuro. El cuerpo sin costuras delante, está plegado y escotado en redondo sobre un canesú de peluche rosa viejo; encuadrado con galones bordados. El lado izquierdo va drapeado y sujeto en el hombro. Mangas adornadas en las puños con un galon bordado. Cuello derecho de peluche. Sombrero de fieltro rosa adornado con cintas rosa y plumas grises.

22. —Abrigo para niña de 6 á 10 años. —De limusina, fondo paja con rayas marrones y azul palido, adornado de chinchilla en la pelerina, delante y el cuello. Ésta pelerina fruncida y no muy larga tiene mucho *cachet* para las niñas. La parte de atrás es con grandes pliegues. Sombrero de fieltro paja adornado de terciopelo encarnado y de unala.

23. —Traje abrigo, de paño heliotropo azul marino ó gris ceniza. La falda es redonda con tablas detras. El cuerpo es ajustado y abrochado en un costado con carchetes para formar plastron bordado con trencillas negras y oro. Doble pele-

rina detras redonda y formando cuello hasta la cintura. Cinturon de bengalina negra. Sombrero igual á la falda, adornado de terciopelo negro y plumas negras.

24. — **Chaqueta sastre con aldetas**, de paño verde ruso azul ó negro. El delantero és cruzado y cerrado con dos filas de botones. Una banda de astracan adorna el borde de la chaqueta y de las aldetas. Cuello abierto con vueltas de astracan. Mangas de astracan ligeramente fruncidas en los hombros. La espalda ajustada lleva pliegues desde el talle con banda de astracan. Sombrero grande de peluche adornado con plumas de avestruz.

25. — **Chaqueta Luis XV**, de peluche negra, bronceada, u otros colores de moda. Mangas fruncidas en los hombros. Banda por dentro de la chaqueta para cerrarla. Cuello Medicis cerrado con un broche de oro. Capota de terciopelo guarnecida de plumas detras y delante, con bridas de terciopelo. Velo fin de siglo de tul con grandes lunares muy separados.

ROSA.

LA GATA

— CONTINUACIÓN (1) —

Y apretaba y retorcia la targeta en que los padrinos le pedian hora para verle y casi sentia haberles contestado.

En estas reflexiones se le pasó toda la mañana.

Se habia levantado á las nueve, y eran las once y media.

—¿Habrá vuelto ya Isidora? se preguntó á sí mismo.

Quería ver á la Nicanora transfor-

(1) Vease el nº 17.



16. Jovencita de 14 á 16 años. — 17. Niña de 12 años.
18. Niña de 8 años.



19. — Cuerpo Octavia.

mada y por eso no habia ido á llamar á la puerta de su cuarto.

Isidora, exacta y obediente como no hay dos en el mundo, habia, sin duda, cumplido las órdenes de su amo.

No se oía una mosca en toda la casa.

Pepe Primo se levantó; se miró al espejo con toda la coqueteria de un hombre que ha hecho una conquista y que se contempla para convencerse de que el efecto que ha hecho sobre la muger conquistada tiene su razon de ser.

Abrió la puerta, salió al pasillo, y escuchó.

¡Nada!

—Indudablemente han salido, se dijo. Están comprando todo lo que la muchacha se ha de poner.

En efecto, al llegar á su cuarto verdadero, aquel en donde la Nicanora habia dormido, aplicó el oido á la puerta, y como no oyese nada, se puso á mirar por el ojo de la cerradura.

Vió la cama en desorden y un pañuelo colorado sobre el respalda de un sillón.

El pañuelo que la Nicanora llevaba en la cabeza la vispera.

Pasó al comedor, y sin esperar á que las dos mugeres volbiesen, se puso él mismo á hacer lo que su ama de gobierno hacia todas las mañanas; és decir, que puso la mesa.

Sacó un mantel del armario, lo estendió, colocó dos platos, dos



20. — Chaqueta Olga para Señorita.

cubiertos, dos vasos.... Y lo intentó que él estaba de hacer aquella faena!

Ya veía á la pobre muchacha volviendo de la calle couvertida en Señora, sentarse en frente de él, amorzar como lo habian hecho tantas veces sus amigas del gran mundo, cuando venian, á escondidas de sus maridos á pasar con toda la mañana...

Ni siquiera pensaba que antes de entarse á la mesa, la Nicanora tendria que bañarse, lavarse, vestirse, componerse, y que todas estas operaciones exigirian lo menos dos horas.....

Pepe Primo tenia ya un apetito feroze.

Es indudable que cuando se piensa mucho en un asunto agradable, el estómago pide de comer. Lo contrario sucede cuando una idea dolorosa nos persigue. El apetito desaparece.

Los poetas, los autores dramáticos, los oradores, suelen comer poco cuando han terminado un trabajo importante ó pronunciado un largo discurso.

Esto le sucedia á Pepe.

Iba colocando en la mesa todos los obgetos que encontraba en el aparador, saleros, botellas, vasos grandes, vasos pequeños, servilletas todo, hasta las flores, porque como tenia costumbre de colocar enmedi-

de su mesa un ramo que Isidora le compraba todas las mañanas, calculó que el ramo estaría en la cocina, y allá fué, y allí le encontró, metido en una cazuela de agua fresca puesto á la ventana.

Y le cogió y secó las raíces con un paño, y pasó al comedor, y buscó un jarrón de porcelana en el salon y colocó en él sus flores en medio de la mesa, y echando un paso atrás se puso á contemplar el golpe de vista que la mesa ofrecia.

Y más feliz que nunca, olvidado ya de su duelo y de todas las reflexiones que acababa de hacer se decia que desde los primeros años de su juventud no habia sido nunca tan feliz y contaba los instantes.... cuando sonó la campanilla.

—Ahí están! exclamó y como estaba solo en la casa fué él mismo á abrir la puerta.

Se encontró con una muger cubierta con un abrigo de pieles, el rostro cubierto con un espeso velo, y creyó que era la Nicanora, que convenientemente preparada por el ama de gobierno venia á darle una sorpresa....

Y antes de que le diese un abrazo llevado de un impulso irresistible, la muger entró, cerró la puerta trás de sí, levantó el velo que le cubria la cara y dijo:

—Soy yo.

—Era la Marquesa!



21. Niña de 14 á 16 años. — 22. Abrigo para niña de 6 á 10 años.
23. Traje abrigo.

La aparicion de una persona muerta diez años antes, no le hubiese hecho más efecto.

Ella!

¡La mismísima Marquesa que ya tenia el casi olvidada...

Si, ella misma!

Ella misma, radiante de belleza para otro que no fuese él.

Ella, que venia como atraida por alguien que la hubiese magnetizado, contra su voluntad, despues de una noche de insomnio tal vez...

Se miraron los dos con él mismo asombro.

Asombrado él de encontrarsela a tal y tan impensadamente en su casa.

Asombrada ella del asombro que producía.

—Soy yo; dijo la Marquesa al entrar.

—Tú! dijo Pepe-Primo y como no le digera mas, ni la suplicava que entrase, la Marquesa sospechó.

Sospechó qué? Sospechó de quien?

No lo sabia, pero sospechaba.

Muger al fin, lo primero que se le ocurrió fué que habia otra muger en la casa.

Y no razonó, no preguntó, no dijo nada.

Celosa, ella que ya habia roto con su amante y le habia enviado la vispera todas sus cartas!

Celosa, si.

Celosa como nunca! se dio un em-

pujon, y con aquel dominio que antes tuvo sobre el y el dominio que de la casa tenia, entró en el comedor, vió la mesa puesta, las flores en medio... pasó al salon buscando a la desconocida, que ya se fejubaba más bonita que ella, más elegante que ella...

Nadie!

Corrió al cuarto de dormir... nadie!

I en vestiginosa carrera recorrió toda la casa, pasillos, cocina todo... Abrió los armarios, miró hasta debajo de las mesas....

Y al convencerse de que la casa estaba vacia pues ni aun a la vieja Isidora vió en ninguna parte, quiso hablar fué a decir algo a Pepe, que la seguia en silencio respetando sus violencias y su agitacion, y al ir a hablar no pudo, hizosele un nudo en la garganta, volvió los ojos al cielo, estendió los brazos, y cayó como muerta sobre la alfombra.

Pepe dió un gárito de sorpresa... Se inclinó púsose de rodillas en el suelo, la llamó repetidas veces, y temblando, no de emociion, sino de Zozobra y de miedo, porque pensaba que la otra, la Nicanora iba a venir....

Y la Marquesa no volvia en si, y estaba tan palida y tan inmóvil que Pepe llegó a creer que estaba muerta....

(Continuará.) EUSEBIO BLASCO.



24. — Chaqueta sastre con aldetas.



25. — Chaqueta Luis XV.



LA ÚLTIMA MODA

Los cuerpos deben acabar en cintura ó en puntas? Esta pregunta se nos hace todos los días, pero y a hemos dicho varias veces: que lo mismo pueden llevarse de una forma ó de otra, sin dejar por eso de ir á la moda; se ven cuerpos acabados en punta larga; cinturas en punta y cinturas redondas con hebillas; la hebilla de piedra del Rhin se lleva mucho; últimamente hemos visto muchas en una boda; hubierase dicho que todas las muchachas solteras se habian puesto de acuerdo para apretarse la cintura con cinturón de hebilla cuadrada. Los vestidos de surha y bengalina grises heliotropo rosas y blancos eran tambien muy numerosas, adornados con volantes de encaje y con dirantes de terciopelo. Los plastrones de encaje y las mangas correspondian con el adorno del bajo. La moda más bonita y que mejor vaya son las plumas que sobre los trajes claros son de un efecto precioso; el bordé de plumas se ponen en el bajo de la falda, en las mangas y en el cuello los trajes de novia adornados de ésta manera resultan elegantísimos con gran sencillez. Tal por ejemplo, un traje de raso con gran cola cuadrada adornado de plumas blancas. La blancura de la pluma se casa admirablemente con el tono de las flores de azahar.

Por muy bonito que sea el traje blanco, tenemos que volver á los colores mas suaves, pues tambien tienen su encanto. El traje que voy á describir es una verdadera maravilla: Es de seda brocada encarnado con flores rosa palido y blancas unidas con un ligero follage de oro. El delantero está cubierto de puntilla rusa, plegada formando volante en la parte de abajo, ésta delantera plegada va encuadrada con dos paneaux cuadrados de seda, que la separan de la cola que es de faya encarnada oscura guarnecido de un encaje ruso cubierto de grandes topazios. El cuerpo con punta larga está guarnecido con aldetas y un plastron plegado de encaje; al rededor del cual va un volante en forma de cuello de seda lisa; las mangas brochadas están drapeadas de encaje ruso. He aquí el tono del día como decian antiguamente. Antes de hablar de los sombreros repetiremos el constante uso de las pieles en los vestidos asi como los bordados las pasamanerías, las plumas y las trencillas; como tambien de los vestidos de lana y pañete, éste último empleado en colores claros compone los trajes de gran gusto para las muchachas solteras, gracias á los bordados y adornos con que se hacen resaltar.

Los sombreros de fieltro con alas anchísimas, imitando sea el sombrero Enrique II, sea el Luis XI se llevan siempre, adornados de plumas, de alas, de pájaros y de lazos. Lo que más triunfa son los colores delicados como el gris y el paja. En cuanto á las capotas siempre es el terciopelo claro lo que mas domina, bordado y rebordado de perlas y de oro, con adornos de plumas negras.

Señalaremos una capota de terciopelo amatista, guarnecida con un borde de plumas rosas y una diadema de plata y amatistas sosteniendo una estrella que parece suspendida sobre las plumas. Este modelo se hace mucho, tanto se lleva una estrella como una media luna.

Como peinado no se puede imaginar nada más bonito que la diadema que adorna sin pesar y que es el más delicado adorno para una mujer bonita.

Como la moda no cambia todos los días, lo que

busamos es la moda en la moda misma, afin de cojer las fantasías que nacen de gustos tan diferentes; puesto que las interpretaciones son como los perfumes; el mismo perfume puede ser empleado por diez mujeres sin que el resultado sea idéntico. Explíquese quien pueda ésta singularidad, pero es un hecho que consta.

Empezaremos por indicar dos abrigos; el primero un abrigo largo de tela de lana con pelo; azul lino oscuro con dibujos claros del mismo color. Estos dibujos forman rayos. El canesu es con tres puntas de terciopelo azul al rededor del cual frunce un cuello de gró azul adornado de azabache y oro. Las mangas anchas y bufantes son de gró asi como el volante, la cintura y el bies que adorna el bajo del abrigo, que está tambien adornado de azabache y oro.

El segundo abrigo cuya distincion es tan original como la del anterior es una levita de paño canaque, cerrado en el cuerpo con un chaleco de astrakan negro; los delanteros tienen una banda de astrakan. Una banda de astrakan adorna tambien el bajo del abrigo. Las mangas y el cuello Medicis son tambien de astrakan. Para alegrar éste adorno; un bordado oro y azul palido sigue el adorno de astrakan.

Por éstas dos solas descripciones, puede verse facilmente que un gran campo se abre á la imaginacion y la fantasia con elementos como las pieles y los bordados de oro y plata mezcladas á las perlas y las pasamanerías más brillantes.

En cuanto á los vestidos tampoco tiene límites la fantasia, desde que la mangas son objeto de las creaciones más extravagantes y fáciles de hacer de cualquier tela con tal que el efecto resulte bien.

Cuanto más sencillo es el corte de un vestido más recargadas deben estar las mangas y el cuerpo de adornos voluminosos. El volante colocado en un canesu como sobre un cuello obtiene mucho éxito, pero no va bien más que en las levitas de forma larga. Es de muy buen gusto hacer la chaqueta Luis XV tanto más sencilla cuanto más adornado esté el chaleco.

EMILIA ORTIZ.



MELANCOLIAS

Dime: cuando á la danza
por los espacios del salon ardiente
la música te lanza,
doblado al pecho por pudor la frente,
¿Del todo el agua olvidas transparente
donde la mar te mece en el verano,
y aquella de mi amor tenue esperanza
criada en sus arenas
y sus brisas serenas,
que guardo siempre, aunque la guarde en vano?

Vuelve allá, que el destello
del más claro diamante no se iguala
al brillo de la gota que resbala,
cuando sales del mar, por tu cabello.
Siquiera la memoria
vuelve ya al mar y á mi que en su ribera
de este mundo olvidé ambición y gloria
por consagrarte la existencia entera.

Perennes, entretanto, mis cuidados
te siguen vigilantes, y mis celos
acaso despechados,
por los floridos suelos
que en el tropel hollando vas ligera;
y si alguien, mientras pasas, los latidos
de mi azorado corazón notara,
uno al menos por sílaba contara
de las que al par escuchan tus oídos.

ANTONIO CANOVAS DEL CASTILLO.

PASATIEMPO

I

Viendo el gran Duque de Osuna
en Nápoles las galeras,
las causas de aquellas fieras
indagaba una por una.
Y todos los galeotes
intentaban demostrar
que no debian estar
con grillos y entre barrotes;
pues juraban con testigos
y dados á los demonios
que por falsos testimonios
los prendieron enemigos.
Uno solo con verdad
dijo: —Yo estoy con razon,
pues soy el mayor ladron
que tiene la cristiandad!—
Y el Duque con voz pausada
dijo:—Desde hoy libre sea,
que no es bien que se le vea
entre tanta gente honrada.

II

Viendo á su médico, Atienza,
me dijo de pena lleno:
—¡No quiero ver á Moreno
porque ya me dá vergüenza
de estar tanto tiempo bueno!

III

Iba huyendo del espada
un toro de Colmenar
y éste, al oírse silbar
por la plaza alborotada,
dijo con la corajina
del que no da con la suerte:
—¿Cómo he de darle yo muerte
si el toro es una gallina?—
Uno interrumpiendo el coro
dijo desde las barreras:
—¡Ay, amigo, si tú oyeras
lo que va diciendo el toro!

IV

«Don Caralampio Basanta,
»Duque del Despertador
»Marqués de Vallemenor,
»Conde de la Casa Santa;
»Baron de las Aguaderas,
»Vizconde de Blancas-Olas,
»Gran Cruz de tres españolas
»y de catorce extranjeras;
»Ex-regente de la Habana,
»Senador por Albacete,
»ha fallecido ayer siete
»á las diez de la mañana.»
Así la esquila corrió
de tan gran hombre reflejo
y al ver pasar el cortejo
que todo Madrid siguió,
tras dos ternos soberanos
dijo una chula en el rio:
—¡Qué atracon de señorío
se van á dar los gusanos!

EUSEBIO BLASCO.

Administrador : JOSÉ CURBELO.

TINTE INIMITABLE DE JOSÉ CRISTADORO.



PARA TENER EL CABELLO,
BARBA Y BIGOTE.

Superior á todos para cambiar el color del pelo. Es el único tinte instantáneo, infalible y fácil de emplear. No tiñe el cutis, es duradero y reproduce los colores naturales del pelo negro ó castaño.

Se vende en las Boticas y Perfumerías.
Fábrica, No. 17 Platt St., New-York.
E. U. de America.



Reproduccion prohibida

H. PETIT Editeur

Año 2º N° 18

LA MODA CUBANA
38, Ceniente Rey, Habana
68^{bis} rue Jouffroy, Paris